

Grandes migraciones mundiales

De África al resto del mundo. El ser humano ha emigrado desde sus orígenes. Nuestros primeros antepasados homínidos, que aparecieron hace unos cuatro millones de años en África oriental, eran nómadas y en sus desplazamientos fueron poblando el continente.

Hace algo más de un millón de años, representantes del género *homo* llegaron al sur de Asia. Más tarde, nuevos grupos de emigrantes *homo* llegaron a Europa por dos caminos: por el sudeste de Asia y cruzando lo que hoy es el Estrecho de Gibraltar, que entonces no estaba cubierto por las aguas. Los *homo sapiens* se distribuyeron hace unos 150.000 años y llegaron hasta el norte de Asia y Europa, y hace unos 50.000 años poblaron Oceanía. Procedían de Asia y alcanzaron las distintas islas navegando en pequeñas balsas de troncos.

Hacia América. Los primeros habitantes de América también fueron migrantes provenientes de Asia. Luego, entre los siglos XVI y XVII, hasta allí se desplazaron muchos europeos con objetivos de conquista y colonización y se conformó un importante sector de población mestiza. Además, los conquistadores europeos llevaron a América mano de obra esclava desde África entre los siglos XVI y XIX; unos 14 millones de africanos fueron trasladados a América de forma forzosa. Es el origen de la población negra en el continente. En algunos momentos de su historia, los países de América no

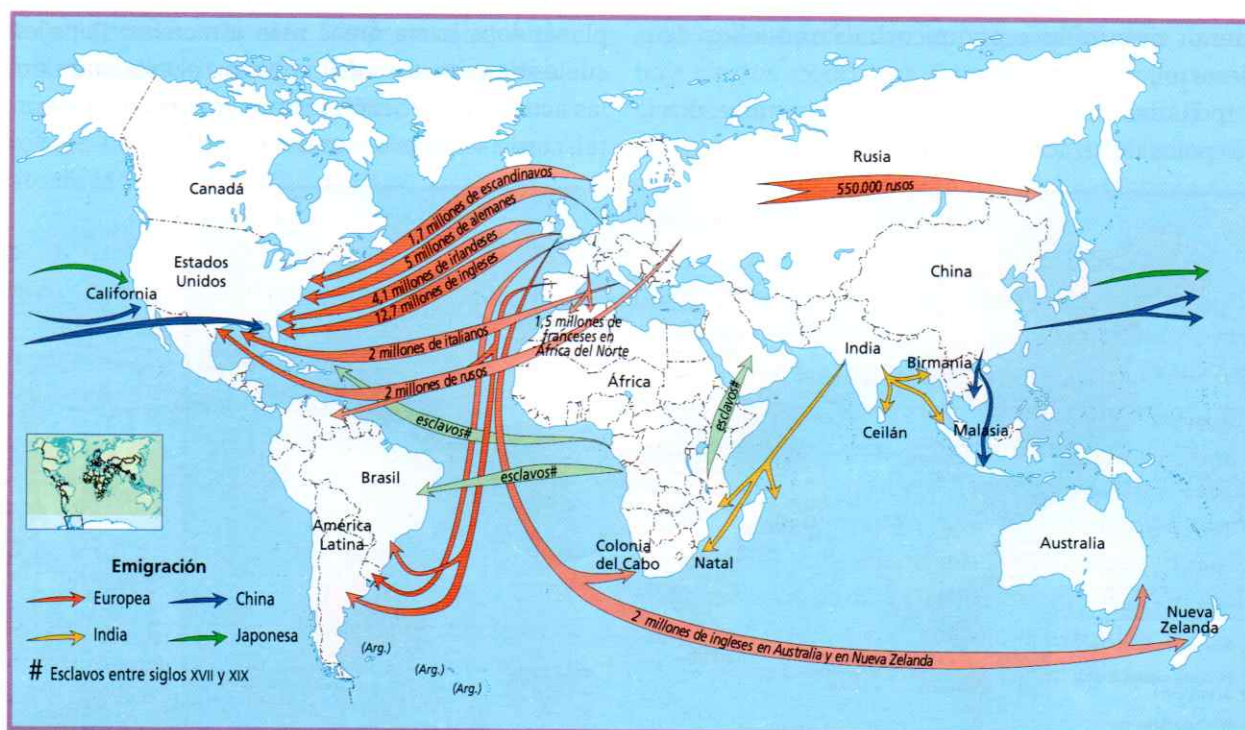
solo fueron receptores de población, también han sido emisores, ya que numerosos emigrantes se trasladaron hacia otros países tanto de América como de otros continentes.

A finales del siglo XVIII, migrantes británicos crearon los Estados Unidos de América, en la costa atlántica del territorio actual. Su población se fue extendiendo hacia el oeste hasta alcanzar el Pacífico. En ese proceso, la mayor parte de los indígenas fueron diezmados.

En Europa y de Europa al mundo. Entre 1800 y 1890, la industrialización en Europa provocó una masiva migración del campo a las ciudades y un crecimiento extraordinario de los centros urbanos que albergaban las fábricas. La población urbana en esos países pasó del 10% al 30%.

Entre 1815 y 1930, unos 50 millones de europeos emigraron fuera del continente para tener más y mejores oportunidades de trabajo y condiciones de vida. El principal destino fue Estados Unidos, que acogió más de 30 millones de inmigrantes.

En 1787 llegaron a Australia numerosos presos enviados por el gobierno británico. Estos inmigrantes fueron los que iniciaron el poblamiento europeo en la isla. Allí, como en Nueva Zelanda y otras partes del mundo, la llegada de la nueva población significó el desplazamiento de gran parte de la población originaria.



Las migraciones internacionales hasta mediados del siglo XX.